



## Cómo va la cosa

Si hasta ahora hemos llamado “pasos” a nuestro avance en el proyecto, a esto ya le podemos llamar “zancadas”.

Ya ha sido aprobado el Proyecto de Reparcelación y el Ayuntamiento en su Pleno del día 30-09-09 ha aceptado oficialmente y dado el visto bueno a nuestro anteproyecto. Superados los obstáculos legales, estamos en la fase de trabajo y toma de decisiones sobre el proyecto arquitectónico y el plan financiero.

El día 16 del presente tenemos la asamblea en la que os informaremos detenidamente sobre estos temas y tomaremos decisiones de gran impor-

tancia.

Todavía nos faltan muchos esfuerzos para llevar a término nuestro proyecto, pero creemos haber superado una fase previa, en la que seguía existiendo mucho de incertidumbre, y ya podemos mirar al futuro con ilusión y confianza. Es lo que hacen José María y María Dolores en una sugerente reflexión a la que merece la pena dedicarle casi todo el espacio de nuestro boletín.

Un saludo del

Consejo Rector

---

## REFLEXIONES SOBRE OBJETIVOS DE NUESTRA COMUNIDAD TRABENSOL

Con alguna frecuencia nos encontramos con socios y personas que no ven claro nuestro Proyecto, por considerar que son demasiado jóvenes para “meterse en un pueblo”, para encerrarse en una residencia, para vivir con ancianos, para morir en definitiva. Les parece que esa residencia o esa convivencia, debe esperar y producirse cuando ellos/as, alcancen otra edad, desde luego muy superior a la que ahora tienen. Por poner una cifra, quizás, la edad ideal para ingresar en una “residencia” de ancianos, de mayores, si queréis serán los 80 u 85 años, como mínimo.

Esto nos ha hecho pensar que en el razonamiento indicado hay algún tipo de idea cultural, socialmente



impuesta y aceptada, que se ha quedado anticuada, pero que aun sobrevive en nuestras neuronas, debido seguramente a que no hemos reflexionado suficiente sobre nuestra propia situación vital, sobre nuestras expectativas reales. Nuestra generación, ¿es de niños de la guerra? Ciertamente, algunos de nosotros nacimos durante la guerra y hemos podido tener diversos grados de sufrimiento o de dificultades, bien por la carencia de muchos alimentos en los primeros años de la posguerra o por pertenecer a grupos sociales represaliados por las fuerzas vencedoras.

Pero en general, creo que pertenecemos a un grupo de mayores, que no tuvieron directamente los terribles sufrimientos de la generación anterior. Hemos vivido con mas o menos dificultades, pero hemos podido tener una educación suficientes, hemos dispuesto sobre todo a partir de los años setenta, una mas que aceptable oferta cultural, hemos visto mucho teatro y mucho cine, hemos disfrutado de estupendas ofertas culturales, de artes plásticas, e incluso, quizá más recientemente hemos tenido ocasión de viajar por España y por el extranjero. También la mejora de las condiciones sanitarias y de los sistemas de salud pública nos ha permitido mejorar la esperanza de vida de forma muy ostensible.

Es posible que seamos la primera generación española que masivamente ha dispuestos de todos estos beneficios. Y lógicamente esto, todo esto, ha producido un tipo de mayor, de anciano, de viejo, como se quiera denominar, diferente al del pasado. Tenemos que ser conscientes de este fenómeno, pues de esta manera podemos erradicar ideas culturales que ya no se dan y que se han quedado muy obsoletas, como por ejemplo: Te jubilas y a esperar pasivamente la vejez absoluta, el deterioro y la muerte. Puede parecer exagerado, pero todos hemos conocido a personas que se enfrentaban a la jubilación con el ánimo de un condenado a muerte y que efectivamente eran capaces ¡de morirse!

Por eso, nuestra comunidad de mayores tiene que ser y va a ser diferente. Y aquí es donde en realidad comienza nuestra reflexión, que me gustaría compartir con todos vosotros y en la que metáis la pluma o el bit y añadáis lo que creáis conveniente.

Partimos de toda la riqueza cultural y espiritual que hemos disfrutado a lo largo de nuestra existencia. La mayoría de nosotros ha participado en su crecimiento personal a través de la vida cotidiana, a partir de su trabajo o profesión y luego en todo lo demás (dejamos a lado la vida familiar que aquí no corresponde, creo, aunque por supuesto, consideramos básica incluso para ese crecimiento personal). Y, salvo excepciones, me parece que hemos sido estupendos espectadores: ¿Cuántas películas hemos visto, cuantas obras de teatro hemos presenciado, cuantos espectáculos, libros, exposiciones, performances, conciertos, deportes, reuniones, excursiones, viajes, etc., etc.? Tenemos que reconocer que, en este aspecto, hemos sido privilegiados o al menos así nos sentimos nosotros. Pero reconocemos que todo este bagaje lo hemos adquirido de forma normalmente, pasiva, mirando, recibiendo, absorbiendo, no contribuyendo en realidad gran cosa a la creación de muchas de estos entes o avatares sociales.

Y aquí viene lo que puede ser signo diferenciador de nuestra generación de mayores o al menos de nuestra comunidad de mayores Trabensol (como una denominación de origen). Y es nuestra buena situación mental, nuestro poder, nuestra capacidad para crear, para reeducarnos, para dejar de ser espectadores privilegiados y aprovechar el tiempo que tengamos para volver a ser actores y en la medida de lo posible y durante un tiempo, forjadores de nuestro quehacer diario.

Nos vamos a explicar un poco más. En nuestro documento de Principios Básicos del Centro Social



de Convivencia, Asistencia y Servicios (ultima redacción), como recordareis, se afirman objetivos tales como, “clima afectivo de amistad y cooperación” entre los socios, “espíritu de solidaridad y tolerancia”, “de una forma que potencie nuestras propias posibilidades lo que contribuye a mantener en las mejores condiciones el cuerpo y el espíritu”, “procurando una vejez que pueda ser agradable y enriquecedora, permitiendo el cultivo de las cualidades y aficiones de cada uno de los residentes”, “considerando las relaciones humanas como fuente principal de bienestar”, etc. Ahí está todo, pero a lo mejor, hay que profundizar y explicar aun más, qué significan esos principios en el vivir de cada día.

Naturalmente, no vamos a explayarnos en cada uno de los principios, pues sería un rollo insufrible y sin necesidad, pues se entienden muy bien. Pero en alguna cosa sí creemos que se puede profundizar.

Veamos: Además de querernos mucho y ser muy solidarios y ayudarnos mutuamente, tanto individual como colectivamente, ya que formaremos una comunidad, tenemos que iniciar ya un espacio creativo y reeducativo. Voy a poner algunos ejemplos que se nos ocurren (modestamente), y que podéis ampliar, ejemplarizar y exponer cualquiera otro, para gozo y reflexión colectiva:

Taller de literatura: Hasta ahora y salvo algunos pinitos tímidos de algún socio, en general, hemos sido consumidores de lectura de todo tipo, libros de ficción y no ficción, poesía, y todo eso. Ahora tenemos la oportunidad de escribir nuestros propios relatos, buenos o malos, y comentarlos, discutirlos y publicarlos en nuestra WEB.

Taller de teatro: Pues lo mismo, además de teatro leído, podemos formar nuestro propio grupo de teatro y recorrer en misión pedagógica la Sierra Norte, por lo menos. Y además escribir nuestros propios guiones con nuestra experiencia de vida.

Taller de cine: Bueno, aquí tenemos socios de lujo: Podemos realizar y montar cortos, guiones y llevarlo a las asociaciones de la sierra. A mi me hace ilusión convocar un concurso de cortos de la Sierra Norte, en colaboración con el Ayuntamiento.

¿Y una emisora de radio, Antonio Zugasti...?

Taller de crecimiento personal: Organización de cursillos de autoayuda, meditación, fortalecimiento contra la ansiedad y la depresión, etc. Tenemos ahora una ocasión excelente y quizás ya la única, no de mantener lo ganado o perdido, sino de seguir creciendo personal y espiritualmente en beneficio propio y de los demás, precisamente para afrontar las circunstancias venideras sean las que sean.

Taller de gimnasias saludables y rejuvenecimiento físico: Utilizar las rutas de senderismo, crear otras nueva, bicicletas comunales (eléctricas o no), practica de yoga, qi gong, tai-chi, bailes, expresión corporal, risoterapia, talleres de memoria con diferentes juegos de cartas: Mus, canasta, maquiavelo, etc.....Nuevos juegos que nos permitan divertirnos y ejercitar la memoria, por ejemplo aprender al Bridge. (¿Se escribe así?).

Talleres de artes plásticas, cerámica, barro, pintura, macramé, ikebana, ¡que se yo! Tenemos varios/as pintores/as muy buenos que nos pueden iniciar.

Taller de relaciones sociales: Fomentar las relaciones con las Asociaciones del pueblo, con la Ca-

**PASO A PASO**



sa de Acogida, incluso a lo mejor con los ecologistas de buena fe, con el Ayuntamiento, crear asociaciones, de mujeres, de ecología, de aficionados a la astronomía, Relacionarnos con Asociaciones de mayores de otros municipios, de la Sierra Norte. Intercambios con residentes de Málaga (es un ejemplo) o de Portugal o de Francia o de donde sea. (Los irlandeses son muy amables y los belgas tienen muy buena cerveza). Federación de Centros Sociales de Mayores de este tipo. Convenios con las Universidades para organizar cursos de mayores, y para que si están interesadas en estudiar nuestra comunidad (como conejillos de indias), a través de las facultades de sociología, psicología, medicina geriátrica, pues puedan disponer de un colectivo estable y representativo, que les puede valer para muchos trabajos.

Y por supuesto aprovechar el encaje con todas las actividades que se le ocurran al Ayuntamiento de Torremocha, que es bastante imaginativo desde luego. Y al mismo tiempo que participamos en sus actividades, fomentar la participación de los ciudadanos de Torremocha en las nuestras, para que no sean nuestras sino de todos.

En definitiva, todo aquello que nuestra creatividad nos impulse a hacer. Bueno, ya no seguimos más por este lado. Claro que todo esto no impide, sino todo lo contrario, que la comunidad, siga con el ejercicio sano de "voyeurs" de la cultura, de lo lúdico y de cualquier otra ocasión o circunstancias en la que nos interese estar presentes. Seguramente será más fácil obtener entradas de grupo, o cualquier otra ventaja para ver teatro, exposiciones, o para hacer excursiones pret-a-porter de corta o de media duración, etc. Y por supuesto no tenemos por que limitarnos a Torremocha o Torrelaguna, sino que podemos extendernos tranquilamente a Madrid y Guadalajara, para poder acudir a los eventos culturales que nos gusten tanto en Madrid como en Guadalajara como mínimo habitual.

¡Quién sabe si podremos llegar a dar la vuelta al mundo de vela...! O por lo menos a darnos la vuelta, como un calcetín.

Finalmente decir que hemos llamado talleres a la agrupación por temas de cosas que crear, por formarlos de alguna manera, pero naturalmente eso es lo de menos y también ahí debemos utilizar nuestra inventiva. No se si hemos acertado o nos hemos expresado bien, pero en todo caso, ha sido con buena intención y mucha ilusión.

14 de Septiembre de 2009

María Dolores y José María García



Una aportación que nos hará pensar. Ciertamente, no tendremos ocasión para el aburrimiento. A ver quién se sigue animando a presentar sus reflexiones o aportaciones sobre lo que puede ser nuestra etapa de TRABENSOL en Torremocha

